

EL DANCE DE CORTES

El *Vals*, así como el *trenzado sencillo* y el *doble*, y la *jota* se bailan sobre el tablado. A excepción de la *Danza de San Miguel*, que se ejecuta durante la Procesión, las otras forman parte de un acto folklórico vespertino. Este Folklore de la tarde, que comprende un preámbulo escénico y las tres danzas mencionadas, es el llamado propiamente *El dance*. En un sentido más general se incluye también en *El dance* el Paloteado de la Procesión de S. Miguel. Pero el acto folklórico vespertino es independiente del sentido religioso y simbólico que pudiera señalarse, atendiendo al momento de su ejecución, en la *Danza de San Miguel*.

No hay *dichos* ni diálogos en la *Danza de S. Miguel*. Solamente el Diablo interviene brevemente al comienzo de la Procesión. Pero en la representación vespertina toman la palabra en el tablado el Mayoral, el Rabadán, el Diablo y el Angel, es decir, todos los personajes del acto folklórico, menos los Paloteadores.

En el acto de la tarde primeramente hacen su presentación sobre el tablado los *ocho* Paloteadores, los cuales se colocan formando un gran semicírculo. En el centro aparece el Mayoral. Es el primero que rompe el silencio desde el tablado. Todavía los demás personajes de la representación, como son el Rabadán, el Diablo y el Angel no entran en escena. Irán apareciendo en ella por orden, y mientras tanto, esperan su turno detrás del escenario.

El Mayoral comienza siempre con un Saludo general. Primeramente invoca al Arcángel S. Miguel:

De legiones celestiales
oh glorioso San Miguel
fuiste general ungido
y este invicto pueblo tuyo
por su Patrón te ha elegido.

Luego recuerda a los Paloteadores, como a los continuadores de la tradición popular.

Como vieja tradición
que se remonta de antaño
surgen los paloteadores
para implorarte perdón
primero por sus pastores
y luego por su rebaño.

En unas Fiestas no debe faltar la recomendación por el orden y civismo que debe reinar entre todos. Y para con los visitantes se ha de demostrar la mis-

ma urbanidad. Esta la impone la condición de cristianos de Navarra que recae sobre el pueblo. Una especial recomendación se dirige a que:

"la diversión sea sana
que nadie se meta en líos
ni se asome a la ventana".

Se alude al agradecimiento debido al M. I. Ayuntamiento y a la Clerecía:

"Nuestro ilustre Ayuntamiento
con sumo celo de mejoras
ha preparado las fiestas
mejor que en el mundo todas".

"Nuestro párroco incansable
y su adicto coadjutor
con su ejemplo nos invitan
a que seamos mejor".

A la primera invocación al Arcángel, sucede ahora el agradecimiento como a Patrón:

"Agradecemos la vela
que has tenido con nosotros
librándonos del pedrisco
que causa tantos desrozos".

Aquí se interrumpe el Saludo del Mayoral, cuando "*El dance*" lo van a ejecutar también las chicas juntamente con los chicos. En este caso, el Saludo se alarga con unas estrofas, en las cuales se alude a "estos tiernos capullos" de la Villa y a la Tómbola de Caridad:

"Este año también las mozas
salen a bailar su danza
con su ritmo señorial
y su lujosa pujanza".

San Miguel recibe el homenaje de las chicas, al igual que el de los chicos:

"Son claveles encendidos
de rojo y vivo color
que hoy dedican su danza
para tu gloria y honor".

Así se declamaron al menos el año 1957, tal como consta en los papeles cedidos por el Ilustre Ayuntamiento por mediación de Enrique Moreno y su hijo Agustín, a los cuales agradezco el interés tomado por el folklore de su villa:

"Nuestros Curas tan celosos
han organizado este año
la Tómbola de Caridad
donde no hay trampa ni engaño.

EL DANCE DE CORTES

Hay que sacar papeleta
porque en ella algo se pesca
cuando no toca regalo
toca perder la peseta.

Pero no se pierde todo
pues el destino está hecho
para reparar la Iglesia
arreglando el coro y techo".

Cuando son solo los chicos los que ejecutan "*El dance*", las precedentes estrofas se omiten. Finalmente, un recuerdo compasivo para los enfermos del pueblo:

"No quiero que en estos versos
falte saludo a ninguno
y así para los enfermos
les mando el más grande y puro".

Y un feliz deseo a todos:

"Y antes de empezar las danzas
de estos aguerridos mozos
con mi saludo os deseo
felices fiestas a todos".

Terminado el Saludo, vienen los *Dichos*. Como se verá por los ejemplos que a continuación se pondrán, en ellos el Mayoral "se mete" con la gente, y reparte saludables "consejos". Cada cuarteto va dirigido a una persona, a quien se cita públicamente:

"Al Arcángel San Miguel
no lo olvidarás jamás
pero a la chica Varela
no la supiste amar".

"Tú pides perdón de (?) llamas
pues qué difícil lo veo;
pídele a la Perdigona
que a pocas te da pal pelo".

"Tú quieres subir al cielo
y te tienes por formal
que fuiste al Bar Plata
y saliste sin pagar".

"Según va diciendo la gente
por bares y por todos lados
que ya te has buscado novia
cosa que ya te ha costado".

"Si al Arcángel San Miguel
llevas en el corazón
¿qué haces que no te casas
que pareces un dragón?"

"La guerra que tú tuviste
no fué más que una pelea
que por falso y por celoso
te despachó la Guerrera".

"No haces ver a todo el mundo
que quieres mucho a la Rosica?
Tú sabrás lo que la querrás
cuando le hablaste a otra chica".

Todos esos *Dichos*, como se ha expuesto antes, van dirigidos a personas conocidas con apodos familiares en el pueblo, como "Borrego", "El Barrao", "Tala", "Barradico", etc.

Cuando el Mayoral termina sus *Dichos*, entra en escena el Rabadán. De

su actuación correspondiente al año 1956 son las referencias que se ponen a continuación. Primeramente viene el consabido Saludo:

"Oiga usted, mi Mayoral
según me tiene ordenado
de salir todas las noches
a dar vueltas por el ganado.

Al salir, ví las ovejas
revueltas por todos lados
me fuí al bulto que había
y entonces ví que era el diablo.

Hoy las ovejas balaban
balídos desesperados
cogí mi palo y salí
pensando que pasaba algo.

Oh glorioso San Miguel
yo no quiero ir al infierno
recógeme entre tus alas
que quiero subir al cielo".

Los "*Dichos*" correspondientes al Rabadán son numerosos. Se van a escoger algunos solamente:

"Ya has pretendido a dos chicas
sin contar con la Varela
y al último tú serás
puchero sin cobertera.
Pues tus hermanas te dicen
que no seas "destrazado"
que te busques una chica
y seas afortunado".

"A que le dices al Santo...
díselo a la Maribel
que te dió un calabazazo
que te emplastó en la pared.
Y ahora me andas buscando
y no puedes encontrar
que te la busque Jenaro
que es camarero y formal".

"A la pobre de tu madre
la tienes aborrecida
te quedas medio jornal
y aun le exiges la propina.
Pues si algún día te casas
eso no podrás hacer
y si lo haces te darán
farinetas pa comer".

"Valiente tendrás que ser
si te llegas a casar
con la novia que tú tienes,
para hacerla quedar mal.
Ella está bastante bien
carácter de buen agrado
sin embargo tú pareces
un borrico aparejado".

"Por tronera (?) y calavera (?)
nunca te cae bien casarte
y algún día la Guerrero
te mandará con tu madre.
Por emborracharte un día
tuviste una pelea
desde entonces te prohíbe
el vino "La Zapatera".

A veces, el Rabadán después del Saludo acostumbrado, se dirige al público declarando sus recomendaciones y consejos por grupos, no como sucede en las estrofas precedentes, en las que los "envíos" son particulares:

"Yo les pido a los presentes
con toda sinceridad
que si en algo se les falta
que nos sepan dispensar.

Se han preparado vestidos
y zapato colosal
todo de los semaneros
hasta medias de cristal.

Hablaremos de las chicas
en fiestas de San Miguel
que han estado preparando
por lo menos más de un mes.

Llevan reloj de pulsera
y bolso de pesiglas
y llevan los coloretos
porque no tienen un real.

Así que pa los domingos
salen con mucho relato
a ver si cogen a un tonto
pa que se gaste los cuartos.

Y por eso algunos mozos
aprovechan la ocasión
de burlarse de las chicas
y subirles por balcón.

Hablaré de las casadas
que son algo zalameras
les entregas el jornal
y luego sin una perra.

De nada sirve al marido
matarse de trabajar
si la mujer en su casa
no lo sabe gobernar.

Pal marido faltará
pero ellas son elegantes
se asan un par de costillas
y eso que van pa-lante.

Y ahora en la vida moderna
nadie se puede apurar
porque te da el semanero
pa cuando quieres pagar.

Lo mismo te da una radio
bicicletas y tractores
pero después al pagar
viene las aclamaciones (?).

Este pueblo es mucho rico
en los bares y cafés
pero tu (?) (si) tuviera ruedas
no quedaría ni red.

También se han comprado alhajas.
y se han teñido el pelo
y paicen a las "pantasmás"
cuando salen por el pueblo.

Hablemos de las viejas
que son muy refunfuñonas
que a todo el mundo critican
y ellas son buenas personas.

Pero aunque ellas no critican
de nada les servirá
se las daremos al diablo
y de ellas se encargará.

¿Y de los mozos qué diremos
con lo fantoches que van?
Pues los trajes que ellos llevan
sabe Dios de quién serán
Pues serán del semanero
como cosa natural.

Por eso las pobres madres
cuanto tienen que sufrir
cuando les viene la cuenta
no saben ni qué decir.

Y ellos siguen sus costumbres
por no perder la ocasión
se van al bar "Santander"
y después al bodegón.

Después van a casa "Tani"
y a casa "La Zapatera"
y después se van al "Rumbo"
a terminar la carrera.

Y allí aterrizan todos
pa recuperar la suerte
y se mean en mi puerta
como si fuera retrete.

Ya me despido de ustedes
con cariño y con afán
y reciban un saludo
de este noble Rabadán.

No termina aquí la Musa del Rabadán. Entre los papeles cedidos por el I. Ayuntamiento hay un fajo correspondiente al año 1957. Se copiarán a conti-

nuación una selección de su abundante inspiración, siempre chispeante y desenfadada. Después de saludar a San Miguel, Ayuntamiento, etc. dice:

"El Arcángel San Miguel
es el mejor medianero
que nos saca de peligros
de cuantas veces nos vemos.

Ahora que no sacaré
ni a lecheros ni a taberneros
que es tanta agua la que gastan
que van a secar el Ebro".

Después de los lecheros, "se mete" con las chicas:

"Después salen a la calle
y se juntan en unión
y echan a hablar de los cines
del baile y del bodegón.

Cuando se cortan el pelo
por querer seguir la moda
le ponen una cabeza
como una oveja modorra.

No saben más que vestirse
y hacerse la permanente
y cepillarse las cejas
y darse los coloretos.

Llevan vestido escotado
y las medias de cristal
y el zapato topolino
que parece carnaval.

Para las casadas tampoco faltan recomendaciones:

"Hablaré de las casadas
de la mía la primera
que en cuanto vienes del campo
ya te ponen de niñera.

Si no quíes tener el chico
ya empiezan a dar la lata
o bien tienen que barrer
y si no a pelar patatas.

Llega el turno a los viudos y "mozos viejos":

"Hablaré de los mozos viejos
que son unos holgazanes
que no se quieren casar
por no mantener a nadie.

Sin embargo algunos viudos
no pueden estar sin mujer
se buscan una criada
y así el asunto va bien.

Desde ahora los mozos viejos
pagarán contribución
para que de esa manera
no haya tanto zancarrón.

En este mismo momento
he recibido el correo
felicita a la botana
Emilio el del barquero.

Alguno se casaría
pero le falta el valor
de acercarse a aquellas mozas
para decirles aquí estoy.

Pues si quieres echarte novia
ahora tienes que elegir
míralas una por una
y alguna dirá que sí".

De sus inspirados "*Dichos*" se entresacan asimismo algunos de penetración más agudas:

"Pareces una paloma
con un ramito laurel
y vienes a saludarle
al Arcángel San Miguel.
Por ser la primera vez
y salir tan descarada
yo les pido a los presentes
que te den una palmada".

"El día que tú naciste
ya te fijó San Miguel
de que llegara un día
que bailaras ante él.
Como lo haces muy bien
y todos te ven a tí
ya sé que dirá algún chico
¡quién la pudiera conseguir!"

"Como eres tan bonita
todos chicos se enamoran
pero cuida con algunos
que suelen andar de broma.
No las dejan festejar
y les cuesta grandes llantos
y después a largo tiempo
se quedan para vestir santos.

"Aunque eres jovencico
se ve que tienes astucia
que quisiste festejar
a la hija de Lajusticia
Y te dijo que eres joven
y tú dijiste que cuándo
y te dió una bofetada
y allí te dejó chillando".

"Tienes la cara bonita
y no quiero exajerar
que a los chicos pareces
una imagen del altar
Ya sé que te hablao un chico
pero que a tí no te agrada
que quieres uno más majo
que tenga trator y aiga".

El tercero de los personajes que entra en la escena, es el Diablo. El Mayoral, como Director del acto folklórico, una vez que el Rabadán ha terminado su Saludo, le permite entrar en escena. En esta relación se va a copiar la actuación o Saludo del *Diablo*, correspondiente al año 1956. En él, como se verá, el *Diablo* actúa al principio en diálogo para luego declamar, como lo han hecho el Mayoral y el Rabadán, su Saludo propio. En el diálogo intervienen al principio los dos personajes ya conocidos, que acaban de hacer su presentación ante el pueblo, y el tercero de turno, que es el *Diablo*. Al final del Saludo interviene el cuarto personaje y último de turno. Ya no hay más Saludos, ni más *Dichos* después de la intervención del Angel, porque, como dicen los fajos de Cortes con un realismo lacónico, "... habla el Rabadán, y cuando termina éste, el Mayoral da entrada al diablo, y cuando termina de hablar el diablo, el Mayoral da la entrada al ángel y éste mata al diablo, *ya no se habla más*".

RABADAN:

"Oiga usted mi Mayoral
según me tiene ordenado
de salir todas las noches
a dar vueltas por el ganado
Hoy las ovejas balaban
balidos desesperados
cogí mi palo y me fui
pensando que pasaba algo.

Al salir vi las ovejas
revueltas por todos lados
me fui al bulto que había
y entonces vi que era el diablo".

DIABLO: (??) MAYORAL (?)

"Calma, calma, Rabadán
con este cuento a otro lado
no vengas aquí diciendo
que anda por ahí suelto el diablo
pues para que lo te crea
tengo que oirlo y tocarlo".

En este momento hace su aparición en el Tablado el *Diablo*:

DIABLO:	Del infierno yo salí
"Alto que ya estoy aquí	en busca de mis compañeros
nadie se ha menear	ya no le temo a esa espada
el que aliente una palabra	aunque venga el mundo entero
en el infierno ha de entrar.	tú conmigo has de venir
	que es mucho el poder que tengo.
Ya me ha llegado la hora	Y a tí como Mayoral
que cargar con este pueblo	que miras a San Miguel
para llevarme a San Miguel	en el infierno has de entrar
y a todo el público entero.	por mando de Lucifer
	y pasarás por las llamas
	a las calderas de pez".

Ante semejante amenaza, el Mayoral acude al Arcángel, pidiendo la socorra:

MAYORAL:	
Oh glorioso San Miguel	y mira por este pueblo
líbranos de estos estragos	que nos va a coger el diablo".

Envalentonado el *Diablo* por el temor del Mayoral, le amenaza exponiéndole el motivo de su condenación:

DIABLO:	
"Llama a Dios y a todos los santos	para llevarte al infierno
que ninguno ha de venir	por estraperlear el agua.
y aunque vengan todos juntos	Y estos que visten de blanco
con mí no han de combatir.	ya serán tus compañeros
Ya ha llegado Barrabás	los que riegan cuando quieren
el que tú nunca esperabas	porque te alargan dinero".

La amenaza no solo ha sido para el Mayoral, sino también para los Paloteadores, los que "visten de blanco". Ahora, a su vez, irrumpe contra el Rabadán, mezclando lo cómico con la seriedad de la amenaza. Recuérdese que el Rabadán lleva un palo coronado de flores:

DIABLO:	
"Y tú qué pintas ahí	te pondré de cocinero
que también llevas florero	y allí guisarás el rancho
en el infierno has de entrar	a mí y a mis compañeros"

El aludido Rabadán, aterrado por la amenaza, acude a San Miguel, implorando auxilio:

RABADAN:	
"Oh glorioso San Miguel	recógeme con tus alas
yo no quiero ir al infierno	que quiero subir al cielo".

El diálogo ha terminado. El *Diablo* ha hecho su presentación. Amenaza una vez más al Rabadán, al verle aterrorizado, y comienza su Saludo propio con un largo monólogo al estilo del Mayoral y del Rabadán:

DIABLO :

"Llama, llama, a San Miguel
que no te ha de contestar
te voy a coger con la horca
y en el infierno has de entrar

y te entregaré a las brujas
que te asen para merendar.
¿Al cielo quieres subir
y no bajar al infierno?"

Eres tú muy perezoso
para ir a misa en el infierno.
¿No sabes lo que te dije
en las puertas del corral?

Que tus bravos compañeros
bien contentos bailarán
al son de las panderetas
que de tu pellejo harán".

Los versos siguientes sirven de transición. Las palabras del Rabadán le ofrecen la ocasión para entrar en la narración de su autobiografía:

DIABLO:

"He oído murmurar
por todo este vecindario
que has visto a un animalucho
que se parecía al diablo.
Pues no te has equivocado
porque has dicho la verdad
soy Lucifer el malvado
y me llaman Barrabás.

Desde la mansión de Herodes
yo vengo desesperado
a buscar el estupor
en este pueblo cristiano.
Y a tí por ser tan resuelto
y hablar con tanto denuedo
dentro de pocos momentos
te diré el poder que tengo".

Y cuenta su autobiografía. Es interesante la descripción que el *Diablo* hace de sí mismo, porque se descubre tal como es conceptualizado por la imaginación popular. Sobresale la nota picaresca que se le atribuye al diablo. Luego, las preocupaciones diarias de la vida de la gente de pueblo:

DIABLO:

"Nacer, nací no sé dónde
era la noche de un sábado
cuando las brujas volaban
por encima los tejados
a caballo en las escobas
con sus pelos desgreñados.

Aquellas buenas señoras
me cogieron en sus brazos
me apadrinó Lucifer
y cuando ya fuí muchacho
al colegio me llevaron,
donde una legión de diablos
maestros de todas las ciencias
que saben más que los sabios
los Alguaciles de Cortes
allí estaban para enseñarnos.

Ay si supierais vosotros
lo que allí a mí me enseñaron !

Mucha gramática parda
y poco amor al trabajo
a tener poca vergüenza
a volver lo negro blanco
a cobrar y no pagar
a aquel que le deba un cuarto.

Vengo en alas de mi furia
para llevarme al infierno
a esos de las sayas negras
y también al "estanquero".
Alguaciles, Concejales,
Prestamistas, Semaneros,
Recaudadores, Cajeros,

y para que nada falte
también llevaré al portero.

El que viene para fiestas
a llevarse los dineros
El encargado de la "Cope"
ese no puede faltar
por rehusarle los alfalces
al que no tiene amistad.
A "matón" y al "Agonero"
se lo pueden preguntar.
Y a todos ricos del pueblo
desde aquí les quiero hablar
que aunque aflojen las faenas
no abaraten el jornal.
Vosotros trabajadores
no lo podéis consentir
porque con vuestros sudores
ellos viven en Madrid.

No trabajéis los obreros
coger un saco cada uno
y a por trigo a los graneros.

Las mujeres de este pueblo
ya podéis estar alertas
porque hay un diablo que dice
que descerraja las puertas.

A eso de la media noche
sin miedo a la oscuridad
se suben por balcones
con mucha tranquilidad.

Echar bien vuestros cerrojos
y cuidar bien la gatera
que si os coge en sueños
tendréis que tocar madera.

Y a las más feas del pueblo
les tengo que aconsejar
que se vengán al infierno
que aquí no se han de casar.

Con las ganas que ellas tienen
de ir con novio bien compuestas
se tienen que conformar
sólo con llevar las cestas.

Claro que guapas hay pocas
sólo habrá media docena
y esas están destinadas
para la cuadrilla Varela.

Pero entre todas hay una
que esa ha de estar a mi lado
es aquella que hay enfrente
mirarla como está mirando
a lo menos se ha creído
que le voy a decir algo
no se ha criado la miel
para la boca de un asno.

Y a vosotras ignorantes
que os chupáis aún el dedo
para qué hacéis caso a estos hombres
como "Tala" y el "Borrego"?

A la "Ramona" y a la "Ogita"
también les quiero advertir
que tengan mucho cuidado
con "Pilón" y "Florentín".

Si quieres echarte novia
y ser un chico formal
"Tornillo" deja el vinillo
que te es perjudicial.

Y este pueblo cristiano
ya es todo criticación
venir conmigo al infierno
que allí obtendréis perdón.

Después de estas largas consideraciones "diabólicas", la escena se anima, de nuevo con la entrada del último personaje, el *Angel*, cuya intervención provoca un nuevo y último diálogo final.

ANGEL: "¿Quién como Dios?"

Esa expresión la dice en latín. Invoca a San Miguel en su primitiva etimología *Mí-ka-el*. Pero es el grito de combate, lanzado por el Arcángel y

EL DANCE DE CORTES

repetido por los Angeles fieles en la primera gran batalla espiritual que se **dió** en el mundo. El Diablo ensalza su propio poder para amenazar a San **Miguel**, a pesar del nuevo adalid que se apresta a defenderle.

DIABLO:

"Yo, yo soy el que me comí
en ayunas cien carneros
cien varas de longaniza
doscientos pares de huevos
ese fue mi desayuno
hasta que vino el almuerzo.

Y ahora mismo voy a beberme
todo el vino de la Ribera
para aplacar esta sed
que yo traigo de la hoguera.

Hoy ha de volar San **Miguel**
y su templo consagrado
aunque muy malo les sepa
a estos cobardes cristianos.

ANGEL:

"San Miguel no volará
ni lo sacarás del templo
porque vengo en su defensa
que así me lo ordena el cielo.
Tú no sabes quién soy yo
ni sabes lo que yo puedo
-con el auxilio de aquel
y los dos al mismo tiempo.

nos crió bellos y hermosos
tú fuiste rebelde a mi dueño
y al rempollo de mi voz
y de mi brillante acero
quedarás negro tizón
de Angel bello, monstruo **horrendo**"

DIABLO:

"¿Quién eres tú, mal bichillo,
mocosuelo, mal engendro?
Si te cojo entre mis uñas

te voy a llevar al infierno
y te voy a llevar colgado
en la punta de mis cuernos"

ANGEL:

"Soy el Angel de la Guarda
que Dios del cielo me envía
a defender a este pueblo
y toda la cercanía.

Te veo muy animado
y tienes mucho poder
de las almas que hay presentes
ninguno te has de comer".

DIABLO:

"Yo pronto me marcharé
pero aún me queda un momento
y la tierra ha de temblar
si no logro lo que intento.
¡Tierra! Qué haces que no tiembles?
¡Cielo!, ¿cómo no te aplanas?

¡ Volcanes!, ahora es la hora
de que espabiléis las llamas.
Yo ya me marcho de aquí
ya me voy a mis infiernos
se ve mi poder frustrado
y me arranco hasta los cuernos"

SALVADOR BARANDIARÁN, S. J.

ANGEL:

"Tú no marcharás de aquí
ni le darás más mal por el mundo
ni espada traspasará
este pecho tan inmundo.

Adiós, San Miguel Glorioso
adiós, Cortes de Navarra
aquí se despide este Angel
de estas fiestas tan nombradas..

DIABLO:

"Y vosotros los de Cortes,
ya no tenéis que apuraros
le dais un aplauso al Angel
porque ha venido a salvaros.

Y con esto me despido
y espero que haya gustado
por ser la primera vez
que he representado al Diablo"

SALVADOR BARANDIARÁN, S. J.